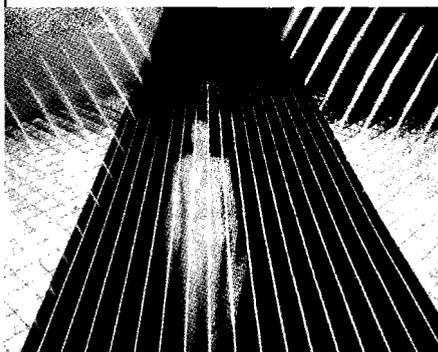


COMUNICACION, GUERRA Y PROPAGANDA

Para qué tantos medios de comunicación, tanta alta tecnología, si en tiempos de guerra no se puede decir la verdad. En el Golfo ganó la madre de todas las censuras.

Francisco Prieto, Miguel Rivero, Luis Eladio Proaño, Michael Morgan, Justin Lewis, Sut Jhally, Kirby Urner, Saheila Amiri, Juan Fonseca, Ana Lucía Bravo, José Sandoval, Mark Jendrysik, Norman Solomon, Bradley Breenberg, Ed Cohen, Hairong Li, José Steinsleger, Peace Net.

12**LA PRENSA EN AMERICA LATINA**

Existen cerca de 7.500 medios de comunicación colectiva en toda la región. Son muchos-muchos. La mayoría entretienen e informan.

Jair Borin, Ana López, Gloria Dávila, Fernando Checa, Zuly Meneses, Mauricio Estrella, Miguel Trespidi, Edgardo Carniglia.

68**CAPACITACION DE PERIODISTAS**

Entrevista a Charles Green, Director de PROCEPER, *Juan Braun* **60**

EL DIRECTO

Entrevista a Paul Virilio, Comunicador, *Ana Lucía Bravo* **65**

ORGANIZACIONES DE COMUNICACION	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	10
AFRICA	5	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

La Guerra y la Paz. Muchos seres humanos son violentos, agresivos. Cada tanto, un líder de alguno de los cuatro mundos decide por la guerra. La muerte. Rompe el deseo de la mayoría de vivir en Paz. Se justifica sobre la base de "razones de seguridad nacional". Y difunde a los cuatro vientos a través de elaborados esquemas de propaganda que "su nación tiene la verdad".

Y el pueblo, su pueblo le cree ¿Cómo no le va a creer? Al pueblo se le presenta una sola cara de la verdad. Y las dos caras de la mentira. Muchos medios de comunicación, sus dueños, periodistas, se transforman en tiempos de guerra, en parte substancial del aparato de propaganda de

ese líder, de ese Estado. Y reina la censura, la auto-censura y la recontra-censura. Y la verdad muere.

¿Qué hacer? Simple. Recordar que también nos debemos al pueblo. E informar la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

Medios. Día a día, poderosos medios de comunicación nos bombardean con miles de mensajes de entretenimiento y de los otros. Así lo prueban las investigaciones realizadas por CIESPAL.

No hay escape para el escape.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). **CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL:** Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangel, Min. Educación; Edgar Yáñez, AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Eduardo Kingman, Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

Eugeni Mikitenko

La guerra vista por un periodista soviético

El principal diario de la juventud soviética, "Komsomólskaya Pravda", publicó hace unos días un amplio artículo dedicado a la operación "Tormenta del desierto", que culminó con la derrota de Saddam Hussein. A pesar de que la publicación se centra en torno a los aspectos militares de la crisis del Golfo, el articulista, el general mayor G. Kirilenko, destaca el singular papel que desempeñaron, tanto en la etapa de los preparativos como en el curso de la ofensiva aliada, los medios de comunicación.

"En ese conflicto, la prensa ha actuado si no como un Ejército, al menos, como un arma independiente" declara el general en alusión a los medios de comunicación occidentales, en primer lugar, de EE.UU., Reino Unido y Fran-

Más de mil corresponsales cubren los sucesos del Golfo. Muchos formados en las guerras del Líbano, Vietnam, El Salvador y Afganistán. Entre ellos los soviéticos. Aquí su opinión.

cia, así como de algunos países árabes (Arabia Saudita y Egipto) que formaban parte de la fuerza multinacional. La prensa soviética "no participó" en el conflicto entre Irak y Kuwait, al igual que no lo hicieron los soldados y asesores militares de la URSS. Pero, remontrémonos al 2 de agosto de 1.990.

FORMACION DE OPINION PUBLICA

En la madrugada de aquel 2 de agosto, enchufé como siempre mi aparato de radio para escuchar un noticiero de la emisora kuwaití y comprobé asombrado que la señal no llegaba. Cuando sintonicé radio Bagdad, la habitación se vio invadida por estruendosas marchas militares. Eran las mismas

que se emitían durante el conflicto entre Irak e Irán. Había empezado la guerra.

La crisis del Golfo se ha convertido en un singular experimento histórico. Se trataba del primer conflicto internacional tras el término de la guerra fría y la comunidad de las naciones logró demostrar que la agresión ya no puede ser un instrumento de la política. Las gestiones de la ONU y un factor tan poderoso como la opinión pública mundial (formada no solo por los estadistas sino también por diversos medios de comunicación), fueron aprovechados al máximo y con evidente éxito.

Como el asunto en cuestión no tiene precedentes, debemos analizar con criterios muy sopesados el papel que han desempeñado los medios de comunicación en la cobertura del conflicto.

La principal deficiencia consiste en que la prensa, al igual que los políticos, se vio incapaz de explicar claramente las tareas y los objetivos de la guerra que se venía preparando. Ni siquiera lo hizo después de que la ONU autorizara, mediante una resolución especial, el uso de la fuerza. En una primera etapa, la prensa insistió en la necesidad de defender a Arabia Saudita, restablecer la estabilidad de la economía mundial, castigar al invasor y liberar a Kuwait. Más tarde, llovieron las afirmaciones de que la invasión iba a hacer aumentar el desempleo en numerosos países y que a la larga, el mundo entero estaría amenazado por las armas nucleares de Saddam Hussein. Según se supo más tarde, el arsenal nuclear de Irak era un "bluff" de la prensa y la TV norteamericanas.

Eugeni Mikitenko. Ruso. Periodista.



El arsenal nuclear de Irak, fue un "bluff" de la prensa

Las opiniones encontradas que aparecían en los medios de comunicación eran, probablemente, resultado de que los políticos y en particular, los dirigentes de las grandes potencias, no comprendían del todo (o quizás, no querían revelar) sus objetivos reales.

A diferencia de los políticos, los medios de comunicación fueron menos prudentes y no hicieron caso a los expertos, que aconsejaban evitar una solución militar y esperar a que surtiesen efecto las sanciones impuestas por la ONU.

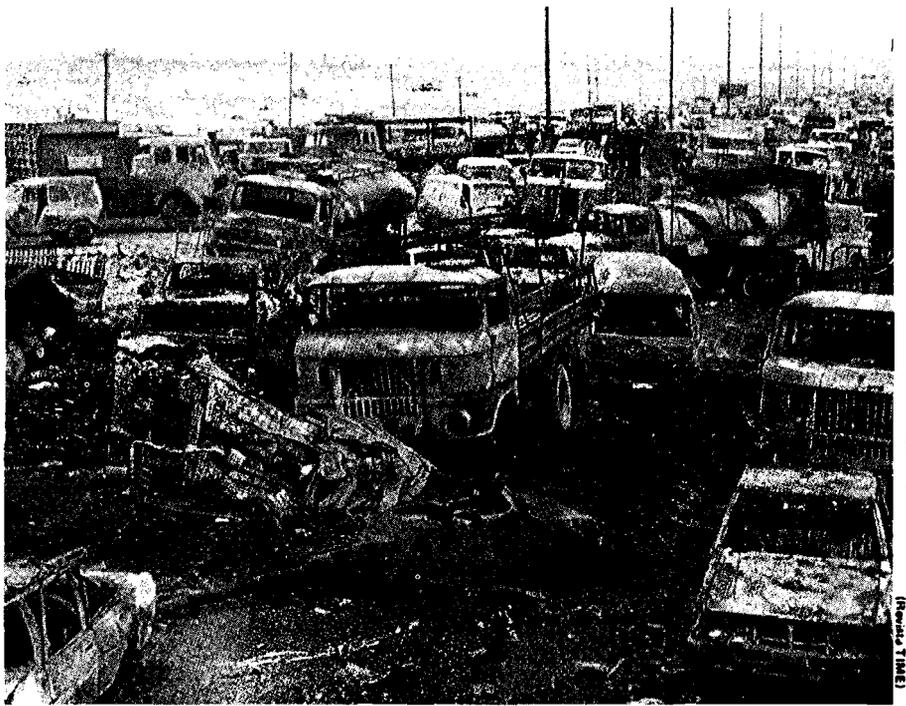
En lo que respecta al asunto clave —una retirada inmediata e incondicional del agresor—, los medios de comunicación soviéticos parecían estar de acuerdo. Las discrepancias se centraban en torno a los procedimientos de solución concretos.

La Unión Soviética no vaciló en condenar las acciones de Irak, tanto a título individual como en el Consejo de Seguridad de la ONU. Era una postura lógica, a pesar de que Moscú estaba vinculada a Bagdad por un Tratado de Amistad y Cooperación y por tradicionales vínculos económicos. Saddam Hussein fue advertido de que debería retirar sus tropas de Kuwait.

En 1.979, varios días después de que la URSS invadiese Afganistán, el periódico del Partido BAAS (en el poder en Irak) publicó un editorial en el que se condenaba enérgicamente la agresión. Los argumentos de Bagdad eran los mismos que Moscú iba a utilizar once años más tarde, en agosto de 1.990, para criticar la invasión iraquí contra Kuwait.

ACTORES VESTIDOS DE GENERALES

“... durante varios días seguidos asistí a las conferencias de prensa de los representantes del mando aliado en el hotel Hayat Regency, en Riad, y siempre me quedaba perplejo ante el aire tan indiferente con que los generales de aspecto impresionante hablaban de la guerra”, escribía el corresponsal de “Pravda”, Vladímir Beliakov. “A veces me parecía que eran actores vestidos de generales. Incluso las ruedas de prensa parecían espectáculos bien ensayados”, añadía el periodista. “Muchas preguntas de los periodistas quedaban sin respuesta, ya que el derecho a hacerlas lo tenían exclusivamente los corresponsales estadounidenses que ocupaban el patio de butacas ante la tribuna y los demás se encontraban a ambos



La “madre de todas las batallas” fue un mito de la propaganda

lados y además no eran filmados por las cámaras de televisión”.

“Muchas veces, levantando la mano, intentaba formular preguntas desde mi silla lateral al general Johnston, jefe del Estado Mayor del Cuerpo Expedicionario Norteamericano, pero no se dignó escucharme”, recuerda Beliakov.

Los otros dos corresponsales de “Pravda”, Alexander Lopujín y Vladímir Sneguiriov, comentaban los sucesos desde Bagdad. Cuanto más concentrado se había el bombardeo contra la capital iraquí, recuerdan ellos, tanto menos numeroso era allí el cuerpo internacional de periodistas. Todos los días, a la entrada principal del Hotel Rashid llegaban caravanas de vehículos cubiertos de polvo, arrendados a Jordania, cargados hasta más no poder de distintas cosas: Desde “antenas parabólicas” de comunicación por satélite hasta botellas de plástico de agua potable. Muchos vehículos llevaban unas placas improvisadas que indicaban su pertenencia a la prensa. Pero los pilotos norteamericanos, temiendo a la defensa antiaérea iraquí, volaban a tanta altura que no podían leer, ni siquiera con prismáticos, lo que estaba escrito en dichas placas.

MÁS DE MIL CORRESPONSALES

Según los corresponsales de “Pravda”, sus colegas de ABC enviaron al Pentágono, antes de su viaje a Irak, el siguiente telegrama: “Seguimos el itine-

rario N, rogamos no arrojen bombas”. La respuesta fue la siguiente: “Feliz viaje, pero no podemos garantizarles nada”.

Al atravesar la frontera iraquí, los corresponsales de la BBC no tardaron en ponerse ligeros chalecos antibala. La productora de la compañía de televisión News Network llevó consigo un juego de trajes antirradioactivos y máscaras antiguas. Pero el mejor equipamiento lo tenían los periodistas japoneses, que les protegía, según decían bromeando los corresponsales de “Pravda”, contra todo tipo de armas existentes en la Tierra.

Más de mil corresponsales cubrían los sucesos de la guerra del Golfo Pérsico, un caso sin precedentes en la historia. Gracias a los reportajes televisivos y de la prensa, todo el mundo podía seguir con todos los detalles los trágicos acontecimientos que se desarrollaban en la zona. Esta transparencia informativa era un factor que no podían menospreciar ni políticos ni militares.

En su mayoría, a Bagdad llegaron periodistas experimentados, muchos de los cuales se habían formado en el crisol de las guerras del Líbano, Vietnam, El Salvador y Afganistán. El más respetado entre ellos fue, sin duda, Peter Arnett, de 56 años, de CNN, testigo ocular de diecisiete guerras.

"Pueden tomarme por loco, pero creo que mi presencia en estas diecisiete guerras contribuyó a que acabaran más rápidamente, decía él a los periodistas soviéticos. Los 62 periodistas caídos en la guerra de Vietnam eran amigos míos. Si ellos hubieran quedado con vida, también habrían llegado a Irak".

Los reportajes sobre la guerra del Golfo le costaban a la CNN tres millones de dólares a la semana. Pero si tenemos en cuenta que las emisiones de esta compañía se extienden a 105 países y que del desenlace de la guerra dependía, quizás, el futuro de la mitad del globo terráqueo, estos gastos no parecen exorbitantes. Se debieron, fundamentalmente, al uso de comunicaciones vía satélite y al pago de los servicios hoteleros que aumentaron en Bagdad en decenas de veces durante la guerra.

Las cadenas de televisión y agencias de noticias más importantes del mundo aprovecharon los últimos logros de la comunicación telefónica electrónica. Puesto que en Bagdad no había electricidad, cada compañía de televisión instaló en el jardín del Hotel Rashid un generador eléctrico de gasolina que alimentaba de energía casi ininterrumpidamente los equipos compactos de comunicación vía satélite.

RESTRICCIONES A LA PRENSA

Los corresponsales de "Pravda" comparaban el Hotel Rashid, de cinco estrellas, con un submarino en navegación autónoma. Llegada la noche, en sus pasillos hacía frío y no había luz. A cada paso se podía encontrar a personas con velas y linternas de bolsillo. Tras las ventanas de gruesos cristales se veía el fulgor de las explosiones. Pero los transmisores instalados en el hotel informaban a todo el mundo sobre esa horrible guerra.

Los corresponsales soviéticos enviaban algunos de sus materiales a Londres a través de sus colegas occidentales, para que pudieran llegar a Moscú, pues frecuentemente no tenían comunicación telefónica con la capital de la URSS.

Pero con el recrudecimiento de los combates aéreos sobre Irak y los ataques misilísticos contra Israel, se comentaba cada vez más moderadamente esta guerra en muchos medios informativos. La prensa y la televisión casi

no tenían acceso a los datos necesarios y tal situación no solo tenía lugar en Bagdad, donde ya antes de la guerra existía una censura muy rígida. Ya desde que en 1980 comenzó la guerra irano-iraquí en Irak, se decretaron normas especiales que regulaban la cobertura informativa de la misma. Concretamente, durante "la guerra de las ciudades" en los años 1986-1988, cuando potentes misiles iraníes caían sobre Bagdad. Recuerdo un caso en que después de una explosión de misil en Bag-

dad un corresponsal de Occidente, si mal no me acuerdo era de la Associated Press, transmitió la noticia indicando el lugar exacto en que había explotado el misil. Unas horas después, funcionarios del Ministerio de Cultura e Información iraquí lo llevaron al aeropuerto desde donde partió para Londres.

Durante la guerra del Golfo desde Irak también se expulsó a periodistas, incluidos los de la CNN que, contrariamente a la opinión más extendida so-



Bradley Greenberg, Edward Cohen, Hairong Li

Cómo se informaron en USA.

Este estudio fue posible gracias a una estrecha colaboración entre Birch Scarborough Research Corporation y Michigan State University. La primera es una institución que realiza más de 100.000 entrevistas por mes, sobre influencia de los medios y comportamiento. Esta investigación fue hecha entre enero 17-20 de 1991. Se realizaron 7.674 entrevistas en las cuatro noches señaladas en las 105 ciudades más importantes de los Estados Unidos. Algunos resultados fueron los siguientes:

- La televisión fue la primera fuente de información de la guerra en todo el país; se la utilizó no solo para buscar información sino para estar al día.
- Reconociendo que a la CNN tienen acceso a solo el 61 por ciento de las viviendas del país, su dominio sobre los televidentes es remarcable. En casi todas las casas con acceso a la CNN, esta fue la primera cadena seleccionada para obtener información sobre la guerra.
- Entre las redes comerciales (ABC, CBS, NBC y PBS), ABC fue la primera selección de los televidentes en el país.
- Aquellos que estaban en el trabajo o de compras, obtuvieron la primera información sobre la guerra a través de canales interpersonales.
- Los televidentes juzgan las noticias más por su comprensión y oportunidad, que por la personalidad de los locutores.

bre el carácter cerrado de los regímenes dictatoriales, transmitían reportajes directos de Bagdad desde el comienzo mismo de las acciones militares.

No solo en Iraq se impusieron fuertes restricciones en cuanto a la cobertura informativa. Israel restringió de hecho toda información sobre los daños ocasionados por ataques de misiles contra ciudades israelíes. La versión oficial decía que estas medidas se habían adoptado para evitar que los iraquíes reajustaran sus disparos. Gran Bretaña prohibió informar sobre sus pérdidas. Washington prohibió reproducir cualesquiera fotos y videograbaciones sin previa supervisión de la censura militar. En los reportajes que se enviaban desde Arabia Saudita y de otros países del Golfo se prohibía indicar los nombres de los altos mandos militares, de los oficiales de las unidades en campaña, así como los de las ciudades y pueblos y su localización. Como resultado, quedaba únicamente una información seleccionada estrictamente por militares y procedente de fuentes centralizadas.

LA NUEVA PRENSA SOVIETICA

Los medios de comunicación soviéticos cubrían la guerra del Golfo de forma bastante objetiva y exhaustiva. En las actuales condiciones de libertad informativa, las referencias a fuentes occidentales y otras han dejado de ser

censurables. También han pasado los tiempos en que de los periodistas soviéticos se exigía citar solo aquellas fuentes de información que destacasen los éxitos en la política exterior de Moscú. Hubo un sinnúmero de entrevistas, reportajes, pronósticos y opiniones de expertos, sin exceptuar a especialistas militares, sobre la marcha de la guerra. Los periodistas soviéticos cumplían con su directo deber profesional. No se les exigía ningún criterio unificado común que correspondiera al enfoque oficial de la dirigencia del país ni tenían que adecuar los hechos u opiniones a dicha orientación, pues aunque algún suceso quede silenciado u omitido no por ello deja de existir.

No se debe, sin embargo, dejar de mencionar un problema que surgió después de la "Tormenta del Desierto". Y no creo que ello haya pasado solo en la Unión Soviética. La fuerte campaña anti-iraquí desatada por algunos medios de difusión, así como reproducciones, a menudo tendenciosas, sacadas de ediciones occidentales han dado lugar en la Unión Soviética a una especie de "saddamofobia" que amenaza con convertirse en "arabofobia" y degenerar en ánimos antiárabes. El deber que incumbe a los científicos, periodistas y expertos en temas de Cercano Oriente es neutralizar estas tendencias y restablecer la "buena imagen de los árabes" ante los ojos de la sociedad soviética. Para ello se necesita ayuda por parte de los Estados y gobiernos árabes.

MEDIOS Y PROPAGANDA DESORIENTAN A BAGDAD

La guerra del Golfo ha puesto sobre el tapete otra cuestión de primordial importancia. Del análisis sincero de estos acontecimientos depende mucho lo acertado de los pronósticos que se hagan para el futuro. Ahora podemos suponer a posteriori que lo sorprendente del ataque que aseguró el éxito de la operación en el desierto, fue logrado por la coalición antiraquí a raíz de una cooperación estrecha no solo por parte de los especialistas en materia militar y los politólogos, sino también, por parte de los medios de difusión y propaganda que lograron desorientar a Bagdad y parte de la opinión mundial, en cuanto a la fecha del comienzo eventual de la guerra. El periódico estadounidense "Newsday" y el semanario italiano "Europeo", por ejemplo, pudieron predecir con bastante exactitud cómo se desarrollarían las hostilidades en los primeros días de la guerra. Pero, muchos corresponsales occidentales, citando noticias obtenidas, según afirmaban, de "fuentes fidedignas", predecían que la ofensiva de las fuerzas multinacionales comenzaría con más probabilidad entre el 15 y el 17 de febrero, es decir, un mes más tarde del día en que realmente se desató la "Tormenta del Desierto". Se adujeron argumentos convincentes: Habría condiciones naturales más favorables para las tropas aliadas en cuanto al estado de tiempo e iluminación (falta de la luna). Fueron los medios de prensa occidentales que difundieron estas "fugas de información" que probablemente era intencionada.

El Consejo de Seguridad de la ONU también aportó, por acción u omisión, su óbolo a esta campaña, lo cual es un hecho lamentable. Poco antes de la ofensiva de los aliados, debatió una posible prórroga del "plazo de buena voluntad" con vistas a enviar a Saddam Hussein la "última" advertencia. Pero, como ahora ya sabemos no hubo tal advertencia y la "Tormenta del Desierto" se produjo inesperadamente, si bien la decisión del presidente norteamericano de lanzar esta operación había sido firmada ya el 12 de enero. Cinco días después comenzó la guerra...

De manera que el conflicto armado en el Golfo Pérsico ha terminado, pero un período muy importante (el político) está aún por delante. Ha llegado la hora y también para los medios de comunicación, de sacar lecciones de esta crisis. ■

Canadian Journal of Communication

Editor: Gertrude J. Robinson
McGill University

A quarterly Scholarly journal published at the University of Calgary Press for the Canadian Journal of Communication Corporation, a non-profit corporation, to advance the development of communication and journalism education in Canada.

1991 Subscriptions

Students	\$20.00	*Outside Canada, prices in US dollars.
CDN Subscribers	\$40.00	Cheque on Canadian or US bank,
US & Overseas	\$45.00*	Visa/MasterCard, Postal Money Order.
CCA Members	\$30.00	

Mail to;
The University of Calgary Press
2500 University Drive NW
Calgary, Alberta
T2N 1N4



MARZO-ABRIL 1991
Director: Alberto Koschützke

N° 112
Jefe de Redacción: Sergio Chejfec

COYUNTURA: **Carmen Sofía Brenes**. Guatemala. La transición no ha concluido. **Raúl Leis**. Panamá. La democracia prometida. **Alberto Acosta**. Ecuador. La realidad de una fantasía.

ANÁLISIS: **Samir Amin**. El problema de la democracia en el Tercer Mundo contemporáneo. **Renée Fregosi**. Los caminos azarosos de la democracia. El Paraguay en febrero. **José Carlos Rodríguez**. Los laberintos de la obediencia. Paraguay 1954/1989. **Yamandú González Sierra**. Reglamentación de la huelga: Espada de Damocles y resistencia.

POSICIONES: **Apolinar Díaz-Callejas**. El Estado de sitio ante la Constituyente colombiana.

LIBROS

TEMA CENTRAL: **Eugenio Raúl Zaffaroni**. Aspectos prácticos del derecho internacional americano de los derechos humanos. **Eduardo Rodríguez M.** Pluralismo jurídico. ¿El Derecho del capitalismo actual? **Rosa del Olmo**. La internacionalización jurídica de la droga. **T. Miguel Pressburger**. Justicia agraria. La tierra para el que atropella. **Emilio García Méndez**. Niño abandonado, niño delincuente. **Lucila Larrandart**. Avance policial y justicia selectiva. **Alejandro del Palacio Díaz**. Eficacia y reformas constitucionales. **Roberto Bergalli**. La quiebra de los mitos. Independencia judicial y selección de los jueces.

SUSCRIPCIONES (incluido flete aéreo)

América Latina
Resto del Mundo
Venezuela

ANUAL (6 núms.)

US\$ 30
US\$ 50
Bs. 500

BIENAL (12 núms.)

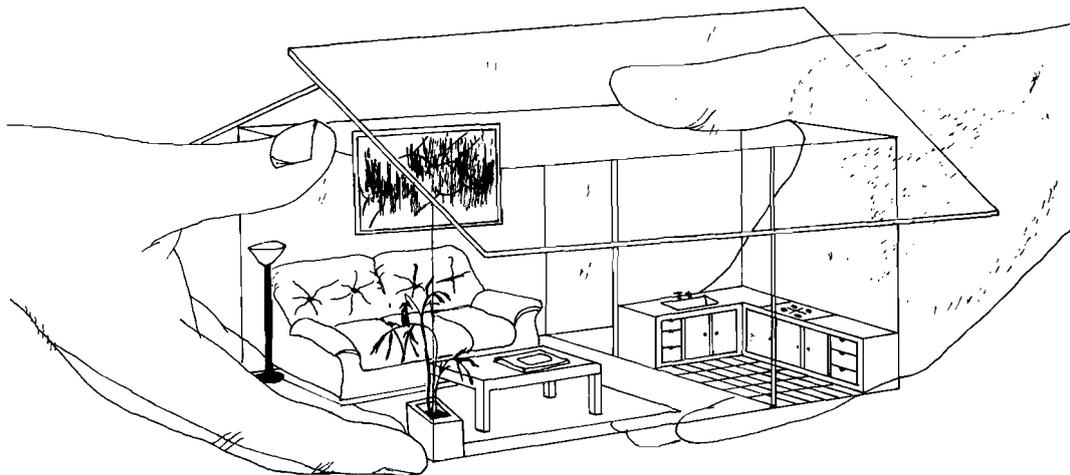
US\$ 50
US\$ 90
Bs. 900

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Dirección: Apartado 61.712 - Chacao-Caracas 1060-A. Venezuela. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.

SU CASA EN NUESTRAS MANOS REALICE SU MUDANZA CON



Mudanzas Nacionales e Internacionales, Empaques y Bodegas



Global Transportes Ltda.
Veintimilla 878 y Amazonas, 3er piso
Telf: 525 - 898 544 - 703 - FAX: 568 - 139

General Córdova 812, Of. 510
Guayaquil
Telf: 313 - 206